







BAJAS
ocurridas en el ejército de operaciones
DE LA
ISLA DE CUBA

(CONTINUACION)
Batallón de Simanoas, soldado Jaime Pa...
Batallón de Simanoas, soldado Jaime Pa...

Lopez Candelas, natural de Bonamamel
(Granada), Roque Valiente Rodriguez, natu...

Guardia civil

Servicios prestados por la de esta coman-
dancia:
La de Aznalcollar ha capturado al vecino...

la caballería menor desaparecida anteaer y
de la propiedad del señor R. de Rivas.
-La de Villamanrique ha denunciado a...

Noticias religiosas

Visita que hará el santo rosario en los
últimos días de su piadoso ejercicio.
Dia 21.—Iglesia de Santa Isabel.
Idem 22.—Idem de religiosa del Socorro.

Fábrica de Jabones, Bujías y Cirios
Raimundo Perez Martinez
Relator, 13.—Sevilla

JABONES
Marca "La Sevillana"
CLASES
Sevilla Fuera
Arroba Arroba
Pesetas Pesetas

BUJÍAS
esteáricas del 1.ª calidad, marca "La Giraldita"
Sevilla Fuera
N.º Peso de los paquetes
Cént. de
Peseta. Cént. de
Peseta.

Velas y Cirios
esteáricas de 1.ª calidad, imitación a cera, para iglesias
Grueso en milime- Largo en cen-
tros. timetros.
Velas ó cirios que con-
tengan el
paquete

CÁPSULAS DE
QUININA PELLETIER
ó de las 3 Marcas
A DOPTADA por todos los médicos, en razón de
su eficacia, contra Jaquecas, Neuralgias, Pie...

REVERENDOS PADRES
BENEDICTINOS
Los legítimos chocolates de los
RR. Padres Benedictinos son el me-
jor, más nutritivo y agradable de los al-
móndigos.

IBARRA Y COMPAÑIA
SEVILLA
Linea regular de vapores
Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

NO MAS VELLO
POLVOS COSMETICOS DE FRANCH
NO IRRITA EL CUTIS
EL VELLO Y EL PELO
MATA LA RAIZ

GRAN TINTORERIA A VAPOR
Casa fundada en 1852
E. ADEMA Y C.ª, Sucesores de Tastó
Droguería, fábrica y escritorio, Bazan 6 y 8.—Teléfono 117

THAPSIA LE PERDRIE
UNICO VERDADERO
Ocasión
En una ó varias partidas se venden
200 tubos nuevos de hierro de 350 milímetros...

IMPOTENCIA
DEBILIDAD GENITAL, ESPERMATORREA Y ESTERILIDAD
Curación rápida con la pomada fortificante de Rodriguez de
los Rios. Es inofensiva y produce efecto maravilloso desde la
primera fricción. 10 pesetas bote. Va por correo. Garancia 12.

SERVICIOS
De la Compañía Trasatlántica de Barcelona
Linea de las Antillas, New-York y Veracruz
Linea de Filipinas
Linea de Buenos Aires
Linea de Fernando Póo

Tejas planas
Las mejores y más baratas son las de
José Vargas y Velazquez, á 150 pesetas
millar, puestas sobre vagón ó en obras
en Sevilla. Dirección calle del Betis,
núm. 17.

SANTAL MIDY
Inofensivo,
suprime el
Copulita, la
Cubeba y
las Inyecciones.
Cura los
fujos en 48 horas. Muy
eficaz en las enfermedades
de la vejiga: Cistitis del
catarro de la vejiga,
Neumatría.

FOLLETON DE "EL NOTICIERO SEVILLANO" (86)
SIN-SUERTE
HISTORIA DE UN NIÑO PERDIDO
—¡Hola! ¡hola! dijo para sí frunciendo el
ceño. ¿Si se habrá arreglado la cosa á gusto
de todos? Muy tranquilos parecen.

notó que llamaban á su puerta á golpes re-
dobladlos.
Antenor se restregó los ojos, saltó de la
cama y fué á abrir. Entonces hizo un gesto
de desagrado y no pudo menos de palide-
cer, viendo en el umbral de la puerta á un
sugeto con cuya visita no contaba.
Era Gorgojo.
El buen marsellés se había abrochado su
levita hasta la barba; estaba solemne y
digno, con cierto aplomo en sus modales,
sombrio en la mímica y seco en la palabra.
Físicamente, Gorgojo era un mocetón ro-
busto capaz de acocinar á Antenor de un
puñetazo. Dió, pues, á éste un vigoroso em-
pellón que le hizo retroceder hasta el centro
del cuarto. Corrió desquies la puerta y dijo
al pintorzuelo:
—Supongo que no esperabais mi visita.
—No, en verdad... tartamudeó Antenor.
—Vengo algo de prisa, continuó Gorgo-
jo, y no tengo tiempo de hacer frases. Voy,
pues, á ponerlos al corriente de la situa-
ción.
—¡Hola! dijo Antenor tratando de tomar
una actitud insolente y no consiguiendo si-
quiera disimular su miedo.
Gorgojo prosiguió:
—Mi amigo Godofredo se está muriendo;
esta noche, al volver á casa, ha tenido una
crisis espantosa, y por consecuencia de ella
ha deshecho á martillazos su magnífico
grupo.
—¡Qué atrocidad! exclamó hipócritamen-
te Antenor.
—Después de destrozar el grupo ha queri-
do matarse... Su madre y yo lo hemos im-
pedido. Se ha llamado al médico, quien,
después de enterarse de los hechos, mandó
que se avisase á la señorita Paquita, que
ha llegado una hora después. A los diez mi-
nutos entraba también en la habitación del
pobre amigo el principe Marapouloff. Han
mediado explicaciones, y de todo ello lo
que aparece claro es que sois un miserable.
—¡Caballero! exclamó Antenor.
—Ya os he dicho que tengo prisa, dijo
tranquilamente Gorgojo. Hé aquí el objeto
de mi visita: Godofredo no se halla en es-
tado de batirse, pero yo he decidido mata-
ros, y como no he tenido tiempo de buscar
testigos, vamos á arreglar las condiciones
ahora mismo.
Antenor, con la esperanza de ganar tiempo,
recobró su tono arrogante y dijo:
—A pesar de que no tengo ningún mo-
tivo serio para batirme con vos, consiento
en ello. Enviadme vuestros testigos y los
recibiré.
—¡Oh, no tal! contestó Gorgojo. No lo en-
tendo así. Mientras yo os envíe mis testi-
gos, os largáis bonitamente... y no es esto
lo que yo busco.
—¡Os chanceais!
—Tan poco me chanceo, como que tengo
á la puerta un coche esperando.
—¿Para qué?
—Ya lo vereis. En ese coche tengo un par
de floretes y las pistolas con que quiso ma-
tarse Godofredo.
—Pero no tenéis testigos.
—Yo los encontraré.
—Ni yo los tengo tampoco.
—Los hallaremos también... Venid.
—¡Estáis loco, dijo Antenor, al pensar
que voy á batirme, así, en pleno día y sin
más preámbulos?
—Si es el sol lo que os molesta, tranquili-
zaos, nos batiremos á la sombra... en los
bosques de Sevres... Conozco un sitio donde
estaremos perfectamente...
—Pero... los testigos...
—Pasaremos por Saint-Cloud, entraremos
en la Cabeza Negra y rogaremos á cuatro
oficiales que nos presten este pequeño ser-
vicio.
—Tengo amigos á quienes quisiera pre-
venir.
—¿Dónde están vuestros amigos?
—En París.
—No tenemos tiempo de ir allá.
—¿Y si yo me niego á batirme hoy?
—clamó Antenor.
—¡Os batireis!
—¿Y quién me obligará á ello?
—Yo.
Y al articular este monosílabo, entró en
su levita y sacó una pistola.
—Me equivoqué al decirlos que estaba-
is las dos en el coche, añadió, porque ha-
bía una conmigo, y es la que ha de servir
para saltaros el cráneo si os negáis á
guirme.
Antenor comprendió que Gorgojo era
muy abonado para cumplir su palabra,
entre una muerte segura y una eventuali-
dad de salvación, no había que vacilar.
—Vamos, dijo echando á andar tras
Gorgojo.
El coche estaba, en efecto, á la puerta.
Gorgojo gritó al cochero:
—¡A Saint-Cloud!

5
Sevilla
Fuera.
Extran.
El
oficio
Sevilla
Es el
BRABA
AVI
CUAN
Hasta
en esta
inglesa.
prec.
Especia
collares
fina y
colores,
ta, hier
ce; ban
candelas
mentos
Todo
Tam
Direc
M
hidrá
Escof
(Veas
Edic
Cr